

Nuevas relaciones carnales del Brasil: la asunción de Bolsonaro y el viraje hacia Israel

Micaela M. Becker¹

Resumen

Jair Messias Bolsonaro llegó al poder en Brasil tras una convulsa campaña electoral y aupado por sectores conservadores religiosos y grupos económicos liberales. El nuevo líder utilizó una retórica judeo-cristiana puesta al servicio del marketing político. Pero este discurso profético que articula nación y religión se vio también materializado en la nueva orientación de la política exterior. El acercamiento a Israel y la confluencia con las políticas de Donald Trump muestra una nueva e inquietante articulación de sectores políticos y religiosos en la agenda exterior brasileña.

Palabras clave: Jair Bolsonaro - Itamaraty - Israel

En América Latina tenemos la costumbre de que cada gobierno electo busca modificar lo que el anterior realizó. Como en un reloj de péndulo, los gobiernos transitan esa trayectoria ideológica de un extremo a otro. Luego de una etapa de mandatos de centro-izquierda, los países latinoamericanos han elegido políticos vinculados con sectores de centro y ultra derecha, grupos económicos liberales y conservadores religiosos. Este es el caso de Brasil con

¹ Doctoranda en Comunicación Social FCC UNC. Profesora de la cátedra de Introducción a la Comunicación Social FCC UNC. Integrante del Programa de Estudios sobre Medio Oriente CEA FCS UNC y del Departamento de Estudios Internacionales CIECS | CONICET-UNC. Email: <micaelabecker@gmail.com>.

la elección de Jair Mesías Bolsonaro.

Su nombre completo nos da algunas pistas. Desde la campaña electoral presidencial del 2018, Bolsonaro se presentó como la solución a la crisis política brasileña, que venía sufriendo un desencantamiento de sus principales figuras. Así, se convirtió en un *mesías* que evitaría un nuevo Lava Jato, la causa judicial paradigmática que abarcó los sectores político y empresarial. Sumado a esto, en el mes de septiembre, Bolsonaro sufrió un ataque por parte de un fanático religioso. Luego de algunas cirugías y atenciones médicas, el candidato sobrevivió a la embestida, y desde los medios de comunicación se construyó sobre su imagen una especie de profeta que resucitó y lograría vencer en las elecciones. Cuestión que sorprendió a propios y ajenos al conseguir el 55,13% de los votos en la segunda vuelta, porcentaje que lo catapultó al sillón en el Palacio de Planalto. En sus discursos de campaña y en el de asunción observamos cómo la retórica judeo-cristiana es puesta al servicio del marketing político digital. Como síntesis de su postura, podemos encontrar una frase en el discurso de asunción: “Brasil acima de tudo, Deus acima de todos”. Así, nación y religión son los pilares de su gobierno. Un dato de color sobre este aspecto es que Bolsonaro suele atenderse en el Hospital Israelita de la ciudad de São Paulo, en clara diferencia a Dilma Rousseff quien precisaba los servicios del paulista hospital sirio-libanés, al igual que Lula Da Silva con su tratamiento de cáncer.

Sobre este escenario es interesante recorrer las nuevas relaciones exteriores que desde Itamaraty se planifican. A diferencia de Dilma Rousseff, quien continuó la senda de Lula y fortaleció sus vínculos con los países árabes en las reuniones de la Cumbre ASPA y en la promoción de acciones de la Cámara de Comercio árabe-brasilera, Bolsonaro inició conversaciones desde su campaña presidencial con Netanyahu, el primer ministro israelí. Este político es reconocido no sólo por su intransigencia frente a los palestinos y la formación de su Estado, sino también por la convergencia con sectores de ultraderecha que ocupan lugares en los distintos mi-

nisterios. Una vez investido, Bolsonaro profundizó estos vínculos. Muestra de esto son algunas declaraciones y acciones políticas.

En una especie de acto-reflejo, Bolsonaro prometió trasladar la embajada brasilera desde Tel-Aviv a la ciudad de Jerusalén, en una imitación a la intención del estadounidense Donald Trump. E incluso dio su palabra para cerrar la embajada que Palestina tiene en Brasilia. De esta manera, Bolsonaro ingresó en la disputa entre Israel y Palestina en torno a la capitalidad de Jerusalén para los respectivos estados. Sin embargo, esta posición tomada no pasó desapercibida en la opinión pública brasilera. Por un lado, la comunidad árabe del país alzó su voz en contra e intentó persuadir al mandatario, advirtiéndole que de esta manera Bolsonaro ponía en riesgo los grandes lazos comerciales entre Brasil y los países árabes, como es el caso de las exportaciones de carne Halal. Y por el otro lado, desde la comunidad israelita se apoyó esta nueva vinculación con Israel, principalmente desde la Confederación Israelita de Brasil (CONIB) que realizó diversas actividades políticas y culturales de promoción de los vínculos entre Brasilia y Tel-Aviv. Otra acción fundamental de esta revinculación fue la visita de Netanyahu al Brasil como parte de una gira latinoamericana para extender su zona de influencia política y comercial, en una región en histórica disputa con Irán, país que también ha profundizado sus lazos desde las últimas décadas. Esta nueva alianza que los mandatarios firmaron se afianza en los sectores comerciales y tecnológicos. Los convenios están centrados en importar la tecnología hídrica que Israel ha puesto a prueba en los territorios palestinos con la desalinización de agua, para ser aplicados en cultivos y potabilización en el nordeste brasilero. Como muestra de estos lazos, Netanyahu pronunció en una conferencia de prensa: “Mientras Israel es la tierra prometida, Brasil es la tierra de la promesa del futuro”, en una clara utilización de esa retórica judeo-cristiana que Bolsonaro se apropió en campaña.

Es así que observamos cómo los vínculos entre Brasil e Israel se fortalecen con la figura de Bolsonaro, un personaje que la política

latinoamericana no esperaba. Cabe preguntarse de qué manera esta *relación carnal* está influenciada por el apoyo financiero que el presidente brasileiro recibió de sectores evangélicos pro-sionistas durante su campaña; o si es una acción que busca alinearse con la propuesta diplomática que acciona Trump. Además es necesario interrogarse acerca de cuáles son los intereses israelíes en su campaña de influencia sobre América Latina, región que venía apoyando a la causa palestina.

Bolsonaro, al igual que Trump, se ha transformado en ícono de una “nueva política” apoyada en sectores conservadores y de derecha, tanto religiosos como políticos. Quizá el peligro radica en la aparición de grupos extremistas que retomen la agenda de antiderechos de estos líderes. Es el caso de agrupaciones con intereses electoralistas en la región latinoamericana que, aprovechando el desencantamiento de la política actual, buscan una banca o puesto ejecutivo embanderados con propuestas de ultra derecha y tienen a los presidentes brasileiro y estadounidense como norte en su brújula política. Sin embargo, habrá que esperar de qué manera se materializa esta relación entre Brasilia y Tel-Aviv en acciones concretas, a lo largo de la presidencia de Bolsonaro y a partir de la inminente formación de un nuevo gobierno en Israel.

•••

Política interna y política de potencias: una reflexión sobre el desarrollo doméstico y el posicionamiento externo de los Estados Unidos durante la presidencia de Donald Trump

Gustavo E. Santillán¹

Resumen

El trabajo que presentamos selecciona y discute algunos elementos de la política estadounidense durante el actual mandato del Presidente Donald Trump, capaces de constituir tendencias que nos permitan comprender su orientación. Se remite para ello al análisis de disposiciones de política económica externa (concentrándonos en el aspecto comercial y en sus implicancias) e interna (construcción de poder, política industrial, fiscal y monetaria). Se sostiene que buena parte de los condicionantes de dichas políticas radican en el enfrentamiento geoestratégico con la República Popular China, del que el gobierno de Donald Trump pretende dar cuenta de manera divergente respecto a la política desarrollada a este respecto por su predecesor inmediato en el cargo presidencial.

Palabras clave: Estados Unidos – Donald Trump – Política doméstica – Política Económica Exterior

¹ Investigador del CIECS | CONICET-UNC y Docente en la Escuela de Historia | FFyH/UNC. Email: <gustavo.santillan@gmail.com>.